

Pesetas	
Madrid....	(Mes. 1 50 Año. 17 50)
Provincias....	(Trim. 6 50 Año. 22 50)
Portugal....	(Trim. 8 50 Año. 32 50)
Extranjero....	(Trim. 15 50 Año. 55 50)
VENTA.	
España....	(30 números 1 peseta)
Portugal....	(25 números 1'50 ptas.)
Europa....	(30 números 2 pesetas)
Ultramar....	(30 números 4 pesetas)
Número del día, 5 cent.	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, Prado, 30, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Españoles.—Se reciben en esta Administración.

Extranjeros.—En París, la Agencia Havaas, y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Sainte Anne, 51 bis; director, Mr. Lorette.

Remitidos.—Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

AÑO XII.—(TERCERA ÉPOCA.)

Sábado 2 de Enero de 1886

MADRID.—NÚM. 3.718.

TRABAJO ESTÉRIL.

Que no tiene explicación satisfactoria el célebre empeño del Sr. Sagasta de evitar el debate entre los dos bandos conservadores, lo demuestra la actitud de los diarios que representan en la prensa las tendencias y aspiraciones de los Sres. Cánovas y Romero.

Podrá entender el Sr. Sagasta que presta inapreciable servicio a los intereses monárquicos, interviniendo en la forma que interviene para aplazar el debate entre conservadores, esperando quizá que ese aplazamiento templará los ánimos y terminará las discordias; pero es lo cierto, que ni los conservadores se muestran agradecidos a esa intervención oficiosa, ni *La Época*, *El Estándarte* y *El Diario Español* escriben nada que signifique aplauso, o aprobación de esa conducta del presidente del Consejo de ministros.

Nosotros hemos buscado el móvil que puede guiar al Sr. Sagasta, y no encontramos hasta ahora razón alguna que abone la debilidad que manifiesta.

Y decimos debilidad, porque no encontramos calificativo menos duro para el hombre de Estado que ante la transformación general que aquí se está realizando; ante la descomposición de los antiguos partidos; ante el avance pausado, pero decidido, de partidos nuevos que sostienen ideas y principios armónicos con la opinión general del país, aspira a detener esa transformación, pretende evitar esa descomposición y quiere oponerse al paso y al triunfo de los nuevos partidos y de los modernos ideales, pactando traguas imposibles y arreglos irrealizables dentro de un sistema que tiene por base la publicidad y la discusión de todos los actos políticos.

Se comprende muy bien, que disguste al señor Sagasta, como buen monárquico, la descomposición manifiesta de ese partido conservador creado por el Sr. Cánovas, y que era la garantía más sólida de la institución monárquica, tal como la entendía y establecía la constitución de 1876. Se explica fácilmente, que el señor presidente del Consejo, recomiende a los señores Cánovas y Romero una paz necesaria para la mayor duración de esta situación transitoria. Pero lo que no se comprende ni se explica, es ese decidido empeño de evitar a todo trance que llegue a conocer el país las razones que tuvo el Sr. Romero Robledo para separarse del Sr. Cánovas, y las que tiene el Sr. Cánovas para tratar al Sr. Romero y sus amigos con el desden de que hace alarde.

Cuando oímos en el salón de conferencias y en los pasillos del Congreso a algunos de los más apasionados amigos del Sr. Cánovas hacer la crítica de lo que es y lo que significa en la política española esa numerosa agrupación que el Sr. Romero acudilla; cuando se les oye referir el estado en que tenía la administración municipal y provincial de toda España; cuando explican las razones que su jefe tuvo en cuenta para elevar a ciertos personajes inverosímiles, postergando a otros de mérito menos dudoso, quedamos plenamente convencidos de que en esa polémica anunciada, y a la cual se opone con toda su fuerza el Sr. Sagasta, saldría mal parado el antiguo ministro de la Gobernación del Sr. Cánovas, y no acertamos a explicarnos el interés que tiene hoy el gobierno en salvar de una vergonzosa derrota al Sr. Romero Robledo.

Pero recordamos después que el Sr. Romero Robledo, si bien fue un importantísimo personaje de la restauración, nunca lo fue tanto como el Sr. Cánovas, y que siendo cierto que le alcanza gran responsabilidad por el nepotismo, el desconcierto administrativo, la inmovilidad política, el falseamiento del sistema electoral y en todos cuantos cargos y censuras le dirigen hoy los llamados ortodoxos, también lo es, que no fue nunca esto un secreto para el Sr. Cánovas, y que a ciencia y paciencia lo consintió diez años sin poner la menor dificultad ni obstáculo al desenfado y atrevimiento de su lugarteniente y ministro de la Gobernación. De suerte que, cuantas acusaciones se dirigen al señor Romero se vuelven contra el Sr. Cánovas, con mayor fuerza; que al fin y al cabo era jefe el uno y subordinado el otro, y no sería justo cargar en la cuenta de este último deudas contraídas, quizá por mandato y poder del primero, y que como tales fueron reconocidas por el señor Cánovas en los repetidos debates parlamentarios. Y después de recordar esto, nos preguntamos: ¿qué interés puede tener el Sr. Sagasta en ocultar que lo mismo son, lo mismo significan, lo mismo valen Cánovas y Romero? Si el señor Romero y sus amigos significan lo que dicen hoy los ortodoxos, y los ortodoxos aprobaron durante diez años lo que hizo el Sr. Romero, ¿qué moral política aconseja un silencio que puede ser fatal para la patria, por más que sea beneficioso para una institución que necesita para vivir de tales partidos y semejantes procedimientos?

Que el señor presidente del Consejo de ministros hubiera exigido la aprobación de las autorizaciones antes de entablar todo debate, era muy justo; que si el debate llegaba a ciertos extremos se cortase con una suspensión de sesiones, lo encontraríamos gubernamental; pero amenazar con suspensiones y oponer toda clase de resistencias a que el debate se empeñe, como hace el Sr. Sagasta, nos parece tan irregular como el pedir la vena a dicho señor para in-

ciar discusiones, cuando no es necesaria esa vena y está conocida la resolución de negarla. Nosotros no hemos pensado nunca en discutir en estos momentos; el otra cosa creyáramos, si tuviéramos la conciencia de que era conveniente una discusión, no nos detendríamos ni las amenazas ni los ruegos; cumpliríamos nuestro deber, dejando a los demás la responsabilidad de no cumplir el suyo.

Después de todo, las molestias que el Sr. Sagasta se toma, resultarían estériles. Ha sonado la hora en que debían descomponerse los partidos monárquicos y nada puede impedir que se cumpla su destino: ese partido conservador que parecía tan poderoso hace tres meses y que resistía el embate de los liberales, de los demócratas y de los republicanos reunidos en la lucha electoral, no tiene fuerzas ni vida para exponer ante la representación del país la enfermedad que le consume; los liberales monárquicos, divididos en la oposición, siguen más divididos en el poder y gastando las fuerzas que necesitan para salvarse a sí mismos en sostener el cuerpo agonizante del que fue su enemigo más que su adversario. Mientras tanto, los partidos republicanos, estudian en el pasado las rectificaciones que aconsejan las actuales necesidades de la patria, y dando ejemplo de desinterés, de cordura y de amor a la legalidad y al derecho demuestran al país que no hay más que una solución definitiva, para hacer desaparecer por siempre los temores e inquietudes que hoy asaltan a todos los corazones españoles.

CRÓNICA EXTRANJERA.

LA PRENSA EUROPEA Y M. GREY.

Pocas veces ha habido en la prensa europea un juicio más unánime para apreciar un hecho político tan importante como el de la elección de jefe del Estado en la República francesa.

Los elogios al ilustre ciudadano son universales y las felicitaciones a Francia por el resultado de la elección, calurosas y entusiastas.

No habíamos de la prensa francesa, cuyo criterio puede parecer sospechoso.

Los diarios ingleses el *Daily News*, el *Standard*, el *Times*, el *Daily Telegraph* y los que gozan de más fama en el Reino Unido, tributan grandes alabanzas a la República por su acierto. Los periódicos austriacos y alemanes, la *Nueva Prensa Libre*, el *Fremdenblatt*, el *Tagblatt*, la *Prensa*, la *Gaceta Alemana* y el *Extra-blatt*, colman al Sr. Grey de los calificativos más lisonjeros, llamándole representante de la dignidad francesa, guardador de la paz, hombre honrado y circunspecto, de quien espera Francia la consolidación definitiva de la República, y en quien Europa ve el escrupuloso mantenedor de los tratados.

Los diarios italianos y portugueses emplean lenguaje parecido. El juicio es, pues, unánime, como pocas veces se ha visto en la prensa de Europa, dividida por tantos y tan opuestos intereses.

POLÍTICA COLONIAL ALEMANA.

Hace pocos días anunciamos la celebración de un tratado de comercio entre el imperio alemán y el sultan de Zanzibar. Anticipamos entonces la sospecha de que la política del canciller no se satisficiera con la posesión de la isla de Zanzibar, y que muy en breve pondría el pie en el continente. Los hechos han confirmado nuestras palabras.

Según un telegrama de Berlín, publicado por los periódicos ingleses, la Compañía Oriental alemana acaba de comprar toda la faja de costa al Este de África, entre el cabo Guardafui y cabo Delgado. Los agentes de la expresada compañía Anderlen y Winter han celebrado un convenio con el Sultán de Yussuf proclamando el protectorado en una extensa zona que se interna en territorios de Zanzibar.

El príncipe de Bismarck no cesa en sus propósitos coloniales: el plan se va desarrollando lentamente, pero con seguridad y con éxito. Si Europa no se opone, y tenemos por cierto que no se opondrá, dentro de poco la sultanía de Zanzibar, será una colonia alemana más que habrá que añadir a las innumerables que se han fundado con diversos nombres en todas las partes del globo.

GLADSTONE Y LA POLÍTICA INGLESA.

Desde hace bastantes días ni la prensa liberal ni la radical habla de la próxima caída del ministerio Salisbury. A juzgar por rumores esparcidos en Londres de que se hacen eco varios periódicos, la causa de esta reserva es la disposición de ánimo en que se halla Mr. Gladstone. Se asegura que el jefe del partido liberal está profundamente irritado a consecuencia de la acogida que su proyecto sobre el *home rule* ha merecido a la opinión pública y a gran número de sus correligionarios. Dicese que ha anunciado su propósito formal de no constituir en los sucesivos ningún gobierno.

Mr. Gladstone cumplió el 29 de Diciembre 76 años: su salud es excelente y el vigor de su inteligencia le permite entregarse con asiduidad a los negocios públicos y a los estudios de su vocación.

A propósito de este hombre de Estado, el corresponsal de un importante periódico le atribuye un punto de vista en lo tocante a política internacional que merece ser conocido. Según es-

tas referencias, Mr. Gladstone piensa que Inglaterra y Rusia deben unirse estrechamente por que teniendo igual aptitud para las empresas coloniales, moviéndose en esferas distintas y siendo una potencia marítima y la otra continental es difícil que se puedan encontrar en los campos de batalla. La alianza puede constituir un apoyo mutuo de extraordinario alcance. Se lamenta de que el gobierno ruso no haya medido la importancia de esta acción común y de haberla comprometido por una serie de faltas de las cuales la mayor es el auxilio indirecto prestado a Alemania gracias al que ha podido esta nación constituirse en un Estado poderoso, y de haber subordinado la política moscovita a la del príncipe de Bismarck. De otro modo, Rusia hubiese ejercido una influencia directa en la Península de los balcanes en donde tiene cuantiosos intereses que defender, y no se habría visto en la necesidad de extender sus dominios por el Asia.

LAS PERSECUCIONES ENTRE RUSOS Y ALEMANES.

Las persecuciones de los alemanes contra los rusos, y de los rusos contra los alemanes no llevan trazas de concluir.

Las autoridades moscovitas de Polonia han invitado a los súbditos del imperio alemán residentes en esta provincia a nacionalizarse rusos antes del 1.º de Enero: de lo contrario, serán expulsados del territorio del imperio. Se excluyen de esta medida a los menores de 21 años dejándoles el derecho de optar cuando lleguen a esta edad.

Hace ya bastante tiempo, que los diarios de aquel país y singularmente los de Moscú, vienen llamando la atención del gobierno sobre las proporciones alarmantes de la inmigración alemana en las provincias polacas, antes de que los rusos fueran expulsados de los dominios de Prusia, y antes por consiguiente de que se pudiera tomar este hecho como represalia, la prensa clamaba contra la irrupción germánica amenazando con la expulsión.

El daño que se infiere a estos extranjeros es grande.

En sus manos está una parte considerable del comercio: suyas son muchas fábricas y establecimientos industriales.

No se sabe hasta ahora como corresponderá el Canciller a esta actitud de su aliado, pero la opinión comienza a preocuparse vivamente, y el Parlamento discutirá este asunto en las primeras sesiones que celebre.

INGLATERRA EN BIRMANIA.

La insurrección que estalló en Birmania en los momentos mismos en que se celebraba la victoria de la política anglo-india, se va extendiendo poco a poco por todo el país. Los camlinos, los rios, las poblaciones están infestadas de partidas sublevadas contra la dominación inglesa. Los malhechores se han servido de este pretexto para saquear y piratear a su antojo.

El gobierno de la India envía a toda prisa refuerzos para sofocar esta insurrección. Se cree que con la captura del rey Thibé y con llevarlo a Madrás, el país se someterá fácilmente, pero ahora se ha caído en la cuenta de que la autoridad del rey destronado era más bien nominal que efectiva, porque constantemente tenía que transigir con cualquier caudillo que se levantara en armas contra ella.

La posesión de Mandalay no resuelve nada; mientras los ingleses no reduzcan a la obediencia a Tynedah Mengyee, jefe y protector de los Dacotis (gentes nómadas que son en Birmania lo que los banderos negros en el Tonkin) se verán expuestos a los mismos peligros que corren actualmente los franceses en los países vecinos.

Por otra parte se tienen temores de que China aliente y socorra a los insurrectos, en cuyo caso el protectorado o la anexión de Birmania sería punto menos que imposible, porque se reproduciría perpetuamente el estado actual de guerra.

Según noticias, el gobierno de la India va a hacer un esfuerzo supremo, llevando de una vez a aquel país todos los elementos de guerra de que puede disponer.

La historia de las expediciones a Egipto y al Tonkin demuestra que las cosas se han de hacer pronto y bien ó no hacerlas.

ECOS POLÍTICOS.

¿Qué prisa corre?

Esta fue la pregunta que se escapó maquinalmente de nuestros labios al leer la siguiente noticia de *El Resumen*:

«Según nuestros informes, la *Gaceta* publicará uno de estos días que S. M. la reina regente ha entrado en el quinto mes de su embarazo.»

Dado el precedente de lo ocurrido con la noticia oficial de la enfermedad del rey, no había para qué apresurarse.

«No esperó la *Gaceta* a dar cuenta de que don Alfonso XII estaba enfermo hasta algunas horas antes de morir éste.»

Pues ahora podría darse publicidad al embarazo de la reina algunas horas después del parto.

De los periódicos canovistas no se publicó anoche ninguno. Y eso que son, por lo menos, tres.

Periódicos romeristas no hay más que uno;

El Diario Español. El cual no dejó de publicarse, como para hacer constar en qué lado está la diligencia.

El Diario Español vino pegando con una mano al Sr. Sagasta y con la otra al Sr. Cánovas. A este le sacude por haber prestado las Cortes al gobierno liberal.

Dice en Andalucía la gente del bronce, que hay tres cosas que jamás debe prestarse: la querida, la escopeta y el caballo.

El Diario Español añade una más: las Cortes.

Anuncia *El Resumen* que en Febrero se verificará una reunión de personajes carlistas, presidida por el pretendiente.

Y añade nuestro colega:

«Objeto aparente. Decidir si el partido debe abstenerse ó no de la campaña electoral.

Objeto real. Conocer si están ya organizados los chicos y dispuestos a emprender campañas de jofra indole.

El punto del extranjero donde ha de celebrarse esta Asamblea de liberales, no está determinado aún. Depende de la voluntad de D. Carlos.»

Entonces, ya puede designarse en donde se celebrará esa reunión.

En Mabillo.

El Sr. Maluquer no desiste de su propósito de trabajar por la sinceridad electoral.

«En el Senado—dice *El Día*—el Sr. Maluquer apoyará su proposición pidiendo se amplie a los procesados por delitos electorales el decreto inculcando a los procesados por delitos políticos.»

—Esta es cadena de galeotes—dijo Sancho, cuando vió a Pasamento y compañía—gente forzada del rey, que va a galeras.

—Pues de esta manera—dijo su amo—aquí encaja la ejecución de mi oficio: desfacer fuerzas y socorrer y acudir a los miserables.

—Advierta vuesa merced—replicó Sancho—que la justicia no hace fuerza ni agravio a semejante gente; sino que los castiga en pena de sus delitos.

Pero de nada sirvieron las prudentes advertencias de Sancho. Como de nada han servido las razonadas indicaciones de la prensa al señor Maluquer.

O con este no se meten los galeotes de su provincia, ó a la primera ocasión tendrá que exclamar como D. Quijote después de molido y robado:

—Siempre, Sancho, he oído decir, que el hacer bien a villanos es echar agua a la mar.

Varios colegas muestran sorpresa por el silencio que ha guardado *El Globo* en punto al banquete de los demócratas progresistas.

La explicación es sencilla en extremo.

Enemigos de concurrir a lugar de donde no seamos llamados, no habiendo recibido invitación alguna, y después de visto en los diarios noticieros que se mencionaba nominalmente a los periódicos invitados, entre quienes no figurábamos nosotros, entendimos que los demócratas progresistas deseaban no solo nuestra ausencia, sino nuestro silencio, y quisimos complacerles en lo que estaba a nuestro alcance.

No era cosa además, de formular juicio, por medio de noticias exteriores, sobre discursos y manifestaciones tan graves é importantes como los hechos por los Sres. Salmerón y Portuondo en la Tertulia progresista.

Mañana publicaremos un extracto del discurso pronunciado por el Sr. Castelar en la memorable noche del 3 de Enero.

Parécenos que la reproducción, en las actuales circunstancias, y en atención a determinadas coincidencias, ha de ser por todo extremo oportuna.

La conferencia que en el último número de *Le Matin* se supone celebrada entre nuestro jefe y uno de los redactores de dicho periódico, es puramente fantástica.

El Sr. Castelar no ha tenido el gusto de ver por su casa a corresponsal alguno del importante diario parisiense.

No es precisamente el sitio destinado en sus columnas a reclamos teatrales, donde *La Correspondencia* publica éste, que sin embargo, parece redactado en contaduría:

«Son tantos los pedidos de billetes para asistir al meeting romerista de la Alhambra, que es probable no puedan destinarse los palcos a las señoras, como deseaba la comisión organizadora.»

La gravedad mayor de esta noticia semi teatral no lo hallamos nosotros en que se haya de jado sin localidad a las señoras. Las cuales no recibirían allí las mejores enseñanzas domésticas.

La gravedad del asunto está en que por la mañana había publicado *El Noticiero* este suelto referente al meeting:

«El lunes se verificará en la Alhambra. El Sr. Ducazal prepara sus huestes, y la propaganda es tan activa, que se cree que no habrá sitio bastante para las muchas personas que concurrirán a la solemnidad.»

Cada vez van dando estos conservadores monárquicos [menos rodeo para llamarse unos á otros farsantes.

DE SOBREMESA.

Pocos periódicos se publicaron anoche, y pocos asuntos trataron esos periódicos.

Entre esos pocos asuntos puede señalarse este, que trata *El Día*:

«Personas allegadas al Sr. Moret decían esta tarde que el gobierno, o por mejor decir, el señor ministro de Estado cree que los términos de la cuestión del *modus vivendi* han variado radicalmente en los últimos meses, así por el giro que ha tomado la opinión en Inglaterra como por el juicio que en el Parlamento y en la prensa han expuesto sus principales hombres políticos. Cree, además, el Sr. Moret que a desear el Parlamento inglés, al avengeamiento de los conservadores, el proyecto de suan-tesor relativo a la rebaja de las tarifas de los vinos, y al discutirse esa medida, se han demostrado más disposiciones al *modus vivendi* no ya sólo por los interesados en los alcoholes y cervezas, sino también por los partidarios del libre cambio y los proteccionistas más o menos francos.

Algo de esto, se añadía, indicó el Sr. Moret a la comisión del Circulo Mercantil que estuvo a visitarle, como dificultades que tendrá que vencer para lograr la conclusión de los tratados que a inmensa mayoría la del país aguarda con impaciencia.

En la segunda parte de *Los Mosqueteros de Damás* hay un interesante capítulo que se titula *La sombra del cardenal*.

A este capítulo que ha escrito *El Día* puede pensarse por epigrafe: *La sombra del señor Cúncas*.

LAS INUNDACIONES DE LEVANTE.

Hace algunos días debíamos noticia en nuestras columnas de un libro llegado a esta redacción, y cuyo título es *Congreso contra las inundaciones de Levante*. En dicho libro están coleccionados todos los trabajos de la Asamblea regional reunida en Murcia en Marzo último con objeto de estudiar los medios conducentes a prevenir, o cuando menos a hacer menos terribles, esas espantosas inundaciones que con tanta frecuencia azotan aquella comarca tan hermosa cuanto desventurada.

Dado el preferente interés con que miramos todo lo que afecta a la conservación y desenvolvimiento de nuestros elementos de riqueza, y teniendo en cuenta la parte que *El Globo* tomó en aquella campaña de la caridad para socorrer a la región murciana en sus desdichas de 1879, se comprenderá que aplazáramos el hablar del contenido del libro en cuestión para cuando hubiéramos hecho de él un detenido estudio. Vamos, pues, hoy a decir algo sobre el asunto, si- quiera no pueda ser tanto como merece, por la falta de espacio.

Desde luego no puede ser más acertado el pensamiento de la reunión del Congreso. Son de tanta importancia los efectos causados por las inundaciones; afectan a una zona tan vasta, como lo es aquella que forma la cuenca del Guadalquivir y del Segura, desde Lorca a Guardamar; son tantos y tan varios los intereses que había que tener en cuenta al tratar de la salvaguardia de todos, que para que la demanda del apoyo oficial, fin preferente de la Asamblea, tuviera la fuerza y la autoridad necesarias, se hacía preciso que a ella concurrieran todos los elementos, todos los intereses, todas las inteligencias de aquella región, y después de contrastarse en amplia discusión se manifestasen en pensamiento unánime y en asonada aspiración.

Y esto es lo que ha sucedido. Allí han tenido voz y voto todos los pueblos; allí se han escuchado, con el conocimiento de los terrenos y de sus necesidades, todos los puntos; allí se han mostrado los verdaderos y legítimos deseos de todos; y allí, en una palabra, han sido votadas por unanimidad todas las conclusiones donde se resumen los términos que el problema abraza y se indican los medios de resolverlo.

En nuestro concepto, y aún sin conocer el informe, ya terminado según nuestras noticias, de la comisión de ingenieros nombrada por el gobierno con el mismo objeto, las tareas del Congreso, pueda decirse que ha puesto la cuestión en su verdadero punto. Por ellas, queda evidenciado como y por donde se convierten en asoladoras aguas de inundación, las que, bien dirigidas y encauzadas, servirían para fecundar de una manera constante y conveniente aquella hermosa comarca, aumentando su natural riqueza; y por ellas se vea con toda claridad cuáles son las obras que hay que emprender para conseguir este resultado.

Claro está, que dichas obras son de tal importancia, que exigen el empleo de grandes capitales; pero sobre que el Congreso no pide que todas se hagan enseguida, sino que, principiando desde luego por las más urgentes, se las vaya continuando de un modo formal y constante con arreglo a un completo plan científico, a nadie se ocultará que, de seguir las cosas en el estado en que hoy se encuentran, ni habrá allí jamás seguridad para vidas y haciendas y que por cada peseta que ahora se escatima, se contarán por millares las pérdidas en cada una de esas catástrofes que vienen repitiéndose con aterradora frecuencia; y esto, aparte de que si no se pone pronto remedio, se corre el peligro de que hasta los riesgos naturales, trastornados y extraviados se pierdan por completo.

Hay, pues, un verdadero interés en atender la petición de aquellas provincias de Murcia y de Alicante; pues no sólo se trata de precaver que millares de personas sean víctimas del furor de las aguas, sino que se trata de la conservación de sus propiedades y de sus trabajos, y también de asegurar a los municipios y al Estado las grandes cantidades que dejan de percibir a consecuencia de las inundaciones, como evidencian las elocuentes estadísticas que hemos encontrado en el libro que examinamos.

Bastará para ello que el gobierno estudie las conclusiones del Congreso, y que teniendo en cuenta, lo mismo que las exposiciones que al efecto están preparando las Sociedades Económicas y todas las corporaciones importantes de la región, consigne en los próximos presupuestos la cantidad necesaria para comenzar las obras y proteja todos los trabajos y todas las justas aspiraciones de ambas provincias.

Hay que hacerlo así por humanidad, por equidad y por justicia, pues no sólo aquellos colonos y aquellos propietarios merecen que el Estado, a cuyas cargas contribuyen, les ayude, sino que también aún están esperando el cumplimiento de solemnes promesas que les fueron hechas en angustiosos momentos. No piden menos que esto; pero tampoco piden más; y creemos que los ministros de Hacienda y de Fomento reconocerán el derecho con que se hace la petición.

Había llegado la hora de las paradojas. Después de una comida suculenta, rociada con copiosos tragos, los tres amigos se disponían a saborear el café y el cognac.

—A pesar de todo lo que decís, creo en la trasmigración de los espíritus, dijo uno de los comensales.

—Pero no vale creerlo, es preciso probar la verosimilitud de la teoría con algunas razones.

—Os las he dado y no os convencer. Yo sé cuál sería el medio de convencerlos, pero...

—¿Qué?

—No es posible realizarlo. Sería preciso que mañana mismo emprendiéramos los tres un viaje a la Georgia.

—¿A la Georgia?

—Sí; cinco o seis veces he visto en sueños una misma aldea de la Georgia: una aldea con las mismas chozas las mismas calles y los mismos habitantes. Esta que vosotros llamaríais obsesión de mi fantasía no es más que una viva reminiscencia del espíritu que vive dentro de mí, y que seguramente estuvo encerrado dentro del cuerpo de un georgiano hijo de esa misma aldea que con tanta insistencia se presenta ante mis ojos; de esa aldea en la cual me es conocido el interior de todas las viviendas, sin haber penetrado jamás en ninguna de ellas, y familiar el semblante de cada vecino por más que no tenga recuerdo de haber visto en mi vida a un georgiano. Pues bien; si tuviera valor para seguirme, iríamos los tres a Georgia, recorreríamos el país, y os dejaría confundidos, mostrando os esa aldea soñada por mí, y cuya existencia real presento.

—Tienes razón: esperaremos a ver esa aldea para creer en tus extravagantes teorías.

Hubo una pausa que aprovecharon los tres amigos para tomar un sorbo de cognac y ensayando uno de los dos incrédulos dijo:

—Yo no creo en la trasmigración, pero si en el magnetismo animal.

—Vengan las razones en que te fundas.

—Allá van. ¿No os ha sucedido mil veces confundir a un amigo con otra persona que pasa junto a vosotros en la calle?

—A mí me sucede eso con mucha frecuencia.

—A mí dos o tres veces cada día.

—Pues bien ¿no habéis echado de ver qué pocos pasos detrás de la persona a quien habéis confundido con el amigo aparece ese mismo amigo?

—Algunas veces se da esa coincidencia.

—Si no es coincidencia... Es consecuencia natural de la existencia del fluido magnético. Hay más. No tengo inconveniente en apostar con vosotros una comida en este mismo sitio a que obligo a volver la cabeza en un teatro, en una iglesia, a la mujer que vosotros designéis. En el teatro por ejemplo. Apuesto a que colocándome en la última fila de butacas hago volver la cabeza a una señora que esté en primera fila.

—Si, llamadola por su nombre y apellido.

—Nada de eso: ni he de hablar ni he de conocer a la señora en cuestión. No haré más que mirar con insistencia a la mujer designada, y tengo la seguridad de que, al cabo de cinco, diez o quince minutos de mirarla fijamente, la mujer sentirá el cosquilleo de mis ojos en la nuca, y sin darse cuenta de ello volverá los suyos hacia mí.

—Tan disparatado es eso como la visión de ese pueblo georgiano en que nos quiere hacer creer este otro. Sin embargo, para que no me tengáis por incrédulo, ya que en ninguna de vuestras supersticiones creo, voy a declararos una creencia mía. Yo creo en la fatalidad. Creo en la predestinación, no solamente del hombre y de los demás seres, si no aun en la predestinación de las cosas.

Ejemplo: Creo en la predestinación de la butaca de teatro contigua a la en que yo me siento.

—Vednos, explica ese galimatías.

—Cuando os sentáis en una butaca y veis vacía la de al lado, ¿no tenéis miedo de que venga a sentarse en ella la persona más desagradable de cuantas conocéis?

—Jamás se me ha ocurrido tal idea.

—Ni a mí tampoco.

—Es que no os habrá sucedido lo que a mí. Como haya una butaca desocupada a mi lado, la ocupa la novia con quien reñí, el acreedor implacable, el amigo aborrecido, la persona a cuya cita he faltado prestando una enfermedad.

—Están verdad esto que os cuento, que he tomado la determinación de comprar dos butacas, las dos últimas o primeras de la fila, con objeto de verme libre de huéspedes incómodos.

—Con ese sistema no tendréis vecindad desagradable.

—No la tengo, es verdad; pero, ¿si será el contratable a la fuerza de la predestinación? Antaño, día en que me decidí a comprar la butaca por partida doble, cayéron desde un palco unos gemelos, que por el tamaño más parecían de marina que de teatro.

—¿Y descalabraron a alguien?

—Sí, descalabraron al sombrero de copa que yo había dejado en la butaca que me sobraba. Es para pegarse un tiro.

—Hombre, ¿por un sombrero?

No es por el sombrero, sino porque de no haber tomado aquella butaca en el despacho habrían caído los gemelos sobre el vecino que se hubiera sentado en ella y me encontraría a estas horas libre de un enemigo.

El que así hablaba se echó al colete el cognac que tenía en la copa y exclamó enseguida:

—¿Cuando yo digo que la butaca que esté al lado de la mía no ha de darme otra cosa que disgustos!

JOAQUÍN MAZAS.

TELEGRAMAS.

Búlgaros y sérvios.

VIENA 31.—Las noticias de origen sérvio, acusan a los búlgaros de haber cometido actos verdaderamente robables en territorio sérvio.

Confirman que los habitantes de Pirot, al regresar a sus casas, las encontraron completamente saqueadas hasta el punto de no encontrar en ellas ni aun puertas y ventanas.

Añaden que reinaba en Pirot un desorden indescriptible.

El gobierno sérvio ha tenido que mandar socorros de todas clases a dicha ciudad.

Los despachos de Sofía, por su parte, acusan a los sérvios de lo ocurrido, dando a entender que buscan pretextos para no firmar una paz de

finitiva, como lo prueban otros incidentes que han surgido en la frontera.

La crisis francesa.

PARIS 31.—Los amigos del Sr. Freycinet dicen que éste está dispuesto a no encargarse de la formación del ministerio, sin contar previamente con el apoyo de los jefes de varios grupos parlamentarios.

Añaden que el Sr. Freycinet está convencido de que, en vista del número de votos con que cuentan los conservadores en la Cámara de los diputados, es indispensable una política de conciliación republicana.

La crisis no se resolverá por lo menos hasta la semana próxima.

Se cree que el Sr. Brisson será elegido presidente de la Cámara de diputados para la próxima legislatura y que el Sr. Floquet no se presentará candidato.

La entrada de año.

PARIS 1.º.—Hoy, con motivo de la festividad del día, el cuerpo diplomático ha ido al palacio del Eliseo a cumplimentar al presidente de la República.

El nuncio del Papa, como decano del cuerpo diplomático, ha usado de la palabra, pronunciando un breve discurso felicitando al Sr. Gravy por su reelección, y haciendo votos por la paz y la prosperidad de Francia.

El presidente de la República contestó dando las gracias al nuncio por los sentimientos que en nombre del cuerpo diplomático había expresado, añadiendo estas palabras:

«Francia no puede responder mejor a los deseos de que os habéis intérprete, que esforzándose constantemente en mantener las buenas relaciones que la unen con las demás potencias.»

Gracias.

PARIS 1.º.—El Sr. Barry, agregado militar de la embajada de Francia, ha sido nombrado caballero de la Legión de honor, según el decreto de gracias que publica hoy el *Diario Oficial*.

Una anexión.

CALCUTTA 1.º.—Una proclama del virrey de la India inglesa anuncia que los territorios que dependían del rey Talib de Birmania pertenecerán en lo sucesivo a la corona de la reina de Inglaterra.

Añade que designará los oficiales encargados de la administración y gobierno de dicho territorio.

LONDRES 1.º.—La anexión de Birmania a la India inglesa es aplaudida por todos los periódicos de Londres, excepto el *Daily News*, el cual prevé graves complicaciones a consecuencia de dicho acto.

La Mediación.

ROMA 1.º (tarde).—Se asegura que en el consistorio de este mes Su Santidad notificará al sacro colegio el auto de su mediación en el asunto de las Islas Carolinas, que sin duda alguna habrá sido aprobado antes por las Cámaras legislativas de Alemania y de España. El auto se publicará en seguida en los periódicos.

Varios telegramas.

SINGAPORE 31.—Hoy ha salido de este puerto para Manila el vapor correo de Filipinas *Santo Domingo*, sin novedad.

PORT-SAID 31.—El vapor correo de Filipinas *Isla de Panay*, ha salido hoy de aquí para Barcelona. Sin novedad a bordo.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS.

El servicio de correos.

La Administración de *El Globo* ha hecho cuanto humanamente ha sido posible para corregir los abusos que se cometen en provincias por los empleados de Correos, y cumplir los compromisos que tiene adquiridos con sus suscriptores: pero convencida ya de que tanto esfuerzo resulta estéril, porque la mala fe, ó la torpeza de esos funcionarios, son obstáculos invencibles para que los números de nuestro periódico lleguen a manos de nuestros abonados, según salen de nuestras oficinas, hemos resuelto, contrariando nuestros instintos, denunciar diariamente al Sr. Director de Comunicaciones, en esta sección especial, las quejas que recibamos.

El Sr. Mansi, en cuyo celo y rectitud creemos, podrá corregir de esta suerte los gravísimos males que nos ocasionan algunos de sus subordinados.

A continuación van las quejas recibidas por el correo de ayer:

La mayor parte de los suscriptores de Valencia se quejan de recibir el número con gran irregularidad.

D. Agapito Otazo y D. José Antonio Lopez, de Chantada, se dan de baja porque el señor administrador no entrega la correspondencia hasta el día siguiente de recibir el correo, que llega a las cinco de la tarde.

Don José G. Barbon, de Verín, dice, que hace dos meses no recibe el número de *El Globo*.

Don Eulogio Abarca, de Castejon, tiene el periódico a los cuatro días de su fecha.

Don Jaime Valero, nuestro correspondiente en Elche, no recibe nuestro paquete al mismo tiempo que los de otros periódicos.

El correspondiente de Avila se ha dado de baja por recibir el número al siguiente día que los demás.

Continuaremos mañana.

Las reuniones de ayer.

El Sr. Labra no se dejó vencer como el Sr. Romero Robledo, por el Sr. Sagasta, y a pesar de cuantas indicaciones le hizo este acerca de la conveniencia de suspender el debate político, reunió ayer a los diputados y senadores de su comunión, para acordar todos juntos la forma en que han de plantear el debate en las Cortes.

El debate se planteará hoy, en forma de interpellación.

Si el gobierno se niega a contestarla, los interpellantes, presentarán una proposición incidental.

Con este objeto, dirigieron anoche una carta a los jefes de las diferentes fracciones políticas, para que permitan a algunos de sus amigos poner su firma al pie de la proposición.

Como hay que prevenirlo todo, los republicanos han pensado en un tercer medio para el planteamiento del debate, en el caso de que los jefes de las partidas no accedan a su ruego. Si no se reúnen las firmas que exige el reglamento

al pie de las proposiciones incidentales, el señor Muro, combatirá el proyecto de autorizaciones al ministro de Hacienda, y fundándose en que el proyecto en cuestión, no es otra cosa que un voto de confianza al gobierno discutirá la política de este.

Es decir, la de los conservadores, que son, salvo la nómina, los verdaderos gobernantes.

A la reunión asistieron los Sres. Cervera, Baraig, Labra, Muro y Portuondo.

Los conservadores ortodoxos se reunieron ayer tarde en casa del señor conde de Torano, para decidir si debían o no separarse del Circulo conservador, del cual es presidente el heterodoxo, mejor dicho, el heresiarca Sr. Romero Robledo.

Los congregados dieron plenos poderes a los señores Torano y Cánovas para que decidieran lo que creyesen conveniente.

El resultado ha sido que gran número de socios han suscrito la fórmula redactada por el señor Silvela (D. Francisco), despidiéndose del Circulo conservador.

Hoy continuará en el Ateneo la discusión de la Memoria del secretario D. Daniel Lopez, sobre la «Política de Felipe II».

Tomarán parte en el debate los Sres. Andrade, Alvarado, Pedregal, Nuñez de Arce, Navarro y marqués de Hoyos, que tienen pedida la palabra.

Segun periódicos de Cuba, ha tomado posesión del cargo de presidente de la Audiencia de la Habana el magistrado D. Francisco Loriga y Taborda.

Segun parece, uno de los décimos premiados con la suerte mayor en el último sorteo, lo adquirió un viajante de Barcelona, el cual lo cedió al dueño del hotel de Marina, de Alicante, D. Joaquín Hernández, a su paso por aquella población. Mas este señor, confiado en que no había de tocarle la suerte, revendió el décimo cuando estuvo en su poder, y esperó impasible el sorteo. Pero he aquí que el décimo resultó premiado, y el Sr. Hernández estuvo a punto de perder el juicio, cuando un amigo, sabiendo que llevaba jugado el décimo, fué a darle la enhorabuena.

Y esta es la segunda vez que le ocurre el mismo lance.

En breve circulará el programa con los temas que habrán de servir de discusión en el Congreso jurídico que por iniciativa de la Academia de Jurisprudencia se reunirá en el próximo Abril.

Por la alcaldía de Barcelona se ha propuesto a los médicos de guardia de los centros de la Infanta y San Pablo para la gratificación de 250 pesetas cada uno, por las visitas hechas a los pobres.

Ha fallecido en el hospital de Jesus Nazareno de Córdoba una mujer llamada María Raya Gonzalez, que contaba ciento diez años. Hasta los últimos momentos conservó la memoria y todas sus facultades intelectuales en un estado inmejorable.

Por los señores ministro y subsecretario de Gracia y Justicia se estudia una reforma relativa a la separación de los asuntos civiles y criminales en los juzgados de las poblaciones de gran vecindario.

La reforma se planteará, para ensayarla, en Madrid, Sevilla, Valencia y Barcelona.

A causa de la mucha edad del emperador Guillermo, no tendrá lugar mañana el aniversario de su proclamación como rey de Prusia.

La fiesta no pasará de una función religiosa en Palacio.

En Bobadilla y otros puntos inmediatos se han sentido temblores de tierra, agrietándose algunas casas.

El vapor correo mejicano *Tamaulipas*, llegó a la Habana en la mañana del 27, sin novedad en los 375 pasajeros que condujo de Santander y la Coruña.

Segun un periódico, el robo hace poco cometido en Eñija, ocurrió en el Molino de la Concepción, situado en término de Fuente Palmera, provincia de Córdoba.

Las caballerías robadas fueron seis.

En Llantada ha sido asesinado D. Antonio Mazpuz. Han sido detenidos por la Guardia civil los presuntos autores del crimen.

El señor marqués de Urquijo continúa mejorando notablemente. Ayer pudo abandonar por primera vez el lecho.

Se ha concedido la continuación en el servicio hasta los 50 años, a los sargentos de la Guardia civil que reuniesen al ascender a este empleo el derecho de ocupar destinos civiles.

Dentro de breves días publicará la *Gaceta* el parte oficial de haber entrado en el quinto mes de su embarazo la reina regente.

Se dice que las elecciones generales de la nueva Cámara de diputados se verificarán dentro de un plazo brevísimo, habiéndolo anunciado así algunos ministros.

Otros individuos del gabinete opinan de distinta manera creyendo que éstas tendrán lugar en un plazo más lejano. De todos modos nada hay definitivamente resuelto.

Parece que los carlistas se proponen celebrar una reunión magna, que será presidida por el mismo D. Carlos, y tendrá lugar en el extranjero.

El objeto de ésta, parece que será decidir si el partido ha de abstenerse ó no en la próxima lucha electoral; pero hay quien supone que sea otro el objeto de ella.

El punto en que ha de celebrarse esta reunión, no está determinado aún y depende de la voluntad de D. Carlos.

Por espacio de veinte días, a contar desde ayer, estará de manifiesto al público la lista de los 200 mayores contribuyentes que en unión del ayuntamiento tienen derecho a tomar parte en la elección de compromisarios para senadores.

Segun dice *El Correo*, serán dos las autorizaciones de Ultramar que llevará al Congreso el Sr. Gamazo. Una para la reforma de los impuestos y contribuciones de la isla de Cuba, y otra para la reforma del censo electoral de las islas de Cuba y Puerto Rico.

En la calle del Gato, núm. 13, piso segundo, intentó ayer suicidarse un joven, estudiante, llamado A. T. R., tomando una disolución de fosfatos.

Trasladado a la Casa de Socorro, fué auxiliado con la primera cura, volviendo después a su domicilio donde continúa en grave estado.

Parece que hasta las cinco de la tarde de ayer, se habían reunido 270 firmas de los socios del Circulo conservador amigos del Sr. Cánovas.

Hoy a las dos, recibirá la reina regente a las comisiones de los Cuerpos Legislativos que van a darla el pésame por el fallecimiento de D. Alfonso.

En el tablon de edictos de la Universidad se ha fijado un anuncio previniendo que los alumnos que deseen ser examinados para la prueba de estudios hebreos privadamente, deberán presentar sus instancias en los diez primeros días del presente mes, a fin de que puedan diligenciarse oportunamente los expedientes que han de servir para sus exámenes en la segunda quincena del mismo, y advirtiéndoles que no podrán aspirar a ellos los que se encuentren matriculados oficialmente en el curso académico actual, según está prevenido.

La Direccion de Establecimientos penales ha acordado, para cortar ciertos abusos, sustituir los cabos por celadores y nombrar éstos entre los penados que lleven varios años de presidio sin tacha alguna en su conducta.

En cuanto al nombramiento de éstos, se introduce la reforma de que se haga por el gobernador, mediante propuesta del comandante o director, informada por el capellan, el médico y el administrador del penal.

A la una de la tarde de ayer fué descubierto un robo en un almacén de géneros de tapicería de la calle de San Cayetano.

Los industriales, sin duda, preparan repuestos para el verano, porque se llevaron varias piezas de cerámica y otros objetos propios para muebles de aquella estación.

Catorce matuteros atacaron ayer a un cabo de caballería de consumos y a varios vigilantes.

Auxiliados estos por una pareja de carabineros huyeron aquellos, dejando los pellejos que conducían, siendo también aprehendidos tres carnos cargados de corderos, cabritos y vino.

Dice La Correspondencia: «En el manicomio del Dr. Esquerdo ha ingresado un joven abogado de esta corte, hijo de un médico eminente cuya memoria tratan de perpetuar sus compañeros de profesión.»

En el juzgado municipal de Mijas (Málaga) presentóse el domingo último un individuo llamado Juan García, diciendo haber sido robado por tres hombres desconocidos, que se pretenden de pedile una mula para pasar un río, le sorprendieron, atándole e infiriéndole una herida en el muslo derecho. Acto seguido ataron también a otro hombre, una mujer y un niño de 13 años, y robaron la suma de 12.000 reales, emprendiendo la fuga hacia Alhaurín el Grande. Se cree que los ladrones forman parte de una cuadrilla de bandoleros que vaga por aquellos contornos.

Cádiz 1° (420 tarde).—Secretario gobierno civil a ministro Gobernación y director general de establecimientos Penales.

En la madrugada de hoy, intentaron fugarse de la cárcel de esta capital varios presos, lo cual no llevaron a efecto, debido al celo del alcalde del dicho, D. Manuel Trujillo y Sota, alcalde don Matías Cutando, habiéndose encontrado varias uerdas, palanquetas de madera y otros objetos, cuyo hecho tiene ya conocimiento la autoridad judicial.

Por correo daré a V. E. más detalles.

En la calle de las Velas se promovió ayer una riña entre dos sujetos, resultando uno de ellos con una herida en la pierna derecha. El agresor fué detenido una hora después.

En el número 5 de la calle de Toledo, se cometió ayer a las siete y media un robo consistente en 25 pesetas en metálico, un medallón de oro y varias ropas.

Los autores, que no fueron capturados, aprovecharon la ausencia de la dueña de la habitación.

En la calle Ancha de San Bernardo fué arrollada por un tranvía una mujer de unos cuarenta años, causándole varias contusiones en la cabeza y la fractura de dos dedos del pie derecho.

Después de practicada la primera cura en la casa de Socorro, fué llevada a su domicilio.

Dos mujeres promovieron ayer tarde una riña en la calle de la Paloma, resultando una de las luchadoras con dos heridas graves en la cabeza.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital fué curado ayer un sujeto a quien desde un piso de la calle de Atocha le arrojaron un cuello de una botella a la cabeza, ocasionándole varias heridas de gravedad.

Han desaparecido las precauciones sanitarias adoptadas por los Países Bajos contra las procedencias de España.

La prensa de los Estados Unidos da cuenta de un crimen horrendo.

El hecho acaeció en una casa del territorio de Washington. Mrs. Miner, madre de cinco hijos, víctima de enajenación mental, distribuyó papeles por toda la casa y los saturó de petróleo; al día siguiente dijo a su marido que iba a matar a toda la familia; él cobró miedo y abrió la puerta para irse, cuando descubrió que la casa estaba ardiendo; echó mano a una de sus hijas y trató de huir con ella, pero halló todas las puertas clavadas y al fin, con gran trabajo y con terribles quemaduras, logró escaparse con su hijo por una ventana. Su mujer y los otros cuatro hijos murieron abrasados.

ULTIMA HORA

El Sr. Castelar recibió anoche un despacho de Barbastro advirtiéndole a su política el director y redactores del periódico que se publica en aquella ciudad.

También recibió el siguiente despacho: «Barbastro 1°.—Constituido el centro republicano histórico saluda a su ilustre jefe y le reitera su adhesión. Entusiasmo indescriptible.»

Según los últimos despachos de Algeciras continúan presentándose casos de cólera en aquella ciudad.

Ayer celebraron los republicanos de Málaga una manifestación, conmemorando los sucesos ocurridos en aquella ciudad el 1.º de Enero de 1869. La comisión directiva envió telegramas de adhesión a los jefes de las distintas fracciones republicanas.

Para cumplir el acuerdo adoptado por los señores Muro, Labra, Portuondo y Basalga, se dirigió acto seguido una carta al Sr. Cánovas y

otra al Sr. Romero Robledo pidiéndoles no pusieran óbice a sus correligionarios para que autorizasen la proposición incidental que había de servirles para promover el debate. A la carta acompañaba copia de la proposición.

La contestación de ambos jefes no se hizo esperar. La del Sr. Cánovas fué una negativa cortés fundada en los términos mismos de la proposición y en que es absolutamente contrario al debate político en estos momentos.

La del Sr. Romero Robledo contenía también una negativa fundada en que conocidos por lo públicos sus propósitos de ser el quien iniciase el debate, y habiendo diferido a los reiterados ruegos del gobierno para que desistiera de él por lo que pudiera perjudicar altísimos intereses, crearía faltar a sus compromisos en cierto modo, autorizando a sus amigos para que firmaran la proposición, ni aun para autorizar su lectura.

Esto, en honor de la verdad, lo tenían previsto los diputados republicanos que se proponían plantear el debate.

Es prueba de ello que el Sr. Muro se dirigió a casa del Sr. Castelar, nuestro amigo y jefe, con el cual celebró una detenida conferencia, y desde allí se dirigió a la Presidencia del Consejo con propósito de ver al Sr. Sagasta, lo cual no pudo conseguir porque en aquel momento el Sr. Sagasta se encontraba comiendo en casa del Sr. Alonso Martínez.

El Sr. Muro, por cumplir con el acuerdo adoptado, habrá pues, de terciar en el debate que se suscite con motivo de las autorizaciones de Hacienda para decir algo, si es que le dejan, y cuando no, para dejar consignado que su propósito era discutir la política del anterior gabinete, en algunos puntos de capital importancia y la serie de circunstancias que se lo impiden; y esta manifestación la hará, así lo hemos oído, sin extremar los medios, ni promover tumultos ajenos a su carácter y temperamentos, y extraños a las circunstancias.

Por su parte el gobierno sigue en sus trances que no haya debate político, en el cual podría correr riesgos que no debe arrostrar, aparte de altas consideraciones que no debe desatender, por la posición desahogada en que se halla desde los primeros momentos.

Un caracterizado personaje de la situación decía anoche mismo que no comprendía la impaciencia de los señores aludidos por discutir la política de los conservadores, en una Cámara suya con un gobierno salido de la minoría de la misma y cuando es de esperar que a las futuras Cámaras vengan, no solo los republicanos que hoy tienen en ellas asiento (y algunos más añaden) sino también todos los que formaron parte de los gobiernos conservadores.

¿Cómo justificar semejante impaciencia si no es por fines que el gobierno liberal está tan obligado a evitar como el conservador?

Ya lo sabe, pues, el Sr. Muro y sus amigos, a quienes conviene saberlo.

Decididamente apoyará hoy en el Senado su proposición el Sr. Maluquer. No tendrá, a lo que parece, la oposición de ningún partido.

El efecto que el anuncio de ese indulto en favor de los falsificadores de elecciones ha de producir en el país será desastroso.

Por mucha buena voluntad que se ponga no es posible equiparar las falsificaciones, y truhanerías electorales con los demás delitos políticos.

Ni se comprende con qué espíritu de justicia, ni de sentido común se ha de indultar a gentes procesadas a instancia de parte, sin contar por lo menos con el asentimiento de la parte ofendida.

La proposición del Sr. Maluquer subvertiría todos los principios tenidos hasta ahora por indiscutibles en esta materia de indultos y amnistías, y es además una invitación y excitación para que se repitan en las próximas elecciones los escándalos que tan mal paraí van dejando en nuestro país el sistema parlamentario.

No podían pedir más los cómplices eternos del Sr. Romero Robledo.

En Mahon zozobó ayer una lancha, ahogándose cuatro hombres de los que la tripulaban.

El Sr. Sagasta ha recibido gran número de despachos de las autoridades y amigos particulares, felicitándole por la entrada de año.

A algunos interesados en la elección de Benavides, oímos decir ayer que el gobierno la había anulado; pero ni hemos visto la noticia en ningún colega ni hemos podido comprobar su exactitud.

Según despachos de Londres, se sabe que Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania y Portugal gestionan para que se cuente con ellas en los tratados nuevos que suponen habrán de celebrarse entre España y Marruecos, a fin de obtener idénticas ventajas y condiciones que las que pudiera obtener nuestra nación.

Las noticias sobre este punto no eran muy claras anoche, y por ello no podemos precisar los pormenores.

La comisión designada por los catalanes en su reunión de ayer tarde, estuvo a última hora de la misma a conferenciar con el Sr. Morer para hablarle de lo que la autorización presentada para poder prorrogar los tratados de comercio, puede ser en perjuicio de la producción nacional.

El Sr. Morer se mostró sumamente corés con los señores de la comisión; pero sin ofrecerles nada en concreto. Estos salieron con la impresión de que nada tienen que esperar, conocidas como son las convicciones de escuela y compromisos contraídos por el Sr. Morer.

Después en el hotel de Roma donde residen la mayoría de los representantes de Cataluña, hubo una gran reunión para oír sus impresiones a los de la discusión. Se discutió mucho y con gran viveza, sin adoptar otro acuerdo que el de que uno de ellos que no fué designado aunque se cree que será el Sr. Balaguer, que se levante en el Congreso a hacer una pública protesta contra la concesión de una autorización que se encamina a prorrogar tratados que al ser discutidos, se impugnaron extensa y razonadamente por los catalanes como altamente perjudiciales a los intereses productores del país.

Pero no harán discursos ni pedirán votación nominal. Los conservadores, por complacer al señor Cánovas y los ministeriales por no contrariar al Sr. Sagasta.

Total igual. Nada en suma.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

Memoria sobre las obras públicas de 1883 en lo relativo a ferrocarriles presentada al Excelentísimo señor ministro de Fomento por el director general de Obras públicas, D. Enrique Pérez Hernández.—Madrid: Tipografía de El Correo, 1885.

Acompañado de un atento B. L. M. nos ha remitido el director de Obras públicas D. José Gallego Díaz, un ejemplar de dicha memoria, que forma un tomo en folio de unas 400 páginas, con un mapa al final indicando el estado de los caminos, carreteras y ferrocarriles de España en 1.º de Enero de 1884.

Enciclopedia moderna.—Sección jurídica.—Tomo IX.—Tratado del contrato del matrimonio, de Pothier, traducido, anotado y concordado por D. Antonio Rías de Molins; precedido de una introducción que contiene la legislación sobre el matrimonio vigente en España, la República Argentina, Chile, Méjico, Guatemala y el Uruguay.—Barcelona, tipografía de Giró.—1885.

Un tomo en 4.º menor de unas 140 páginas y cubierta de papel de color.

En la introducción se insertan las disposiciones legislativas de las naciones arriba citadas, contentiendo a continuación el desarrollo de las doctrinas jurídicas, comenzando por el matrimonio romano y concluyendo con los impedimentos y afilidades.

Se ha repartido el último número de la Ilustración Ibérica, revista ilustrada de Barcelona, cuyo texto es el siguiente: «El libro del año», por Fernánf. «La literatura en 1885», por R. Blanco Asenjo. «Movimiento teatral del año», por Pedro B. «El año artístico», por Luis Alfonso. «La noche vieja», por Tomás Camacho. «Movimiento científico en 1885», por Alfredo Opliso.

También ha repartido esta publicación a sus suscriptores el regalo anual que les hace, consistente en un precioso álbum poético, compuesto de lindos grabados y poesías de nuestros mejores poetas. Lastima que el poco espacio concedido a estos, en las hojas, haga que las composiciones no resulten todo lo adecuadas que deberían. El álbum, sin embargo, se recomienda por sí solo, pues es un libro amenísimo.

COSAS DE TODAS PARTES.

Un pájaro nuevo.

Un naturalista americano ha descubierto recientemente en la ribera de Anabáji, en la isla de Marajo, cerca de las bocas del río de las Amazonas, un pájaro que tiene cuatro patas. Lo más extraño en este animal es que solamente es cuadrúpedo en los primeros años de su vida. Pasado el período de su juventud, las dos patas posteriores se transforman en alas.

El ave en cuestión se parece mucho al faisán y tiene gran afición a vivir en los lagos de la isla posándose sobre las anchas hojas de la Aninga, que es una hermosísima planta acuática.

Los indígenas llaman a este pájaro la Ciguna.

Construye su nido en las hojas de la Aninga y no se separa jamás de los parajes en que crece esa planta.

Los trajes de un millonario.

Mr. Robert Garrett, presidente de la Compañía del ferrocarril Baltimore and Ohio, es un joven que ha heredado de su padre una fortuna de diez millones de pesos, a la cual da digno empleo.

Gratante al millonario la buena mesa, el buen vino, las buenas mizas, los buenos caballos... Se viste con lujo extraordinario.

Reflexos de él que posee nada menos que doscientos trajes nuevos y flamantes sin contar una variedad innumerable de sombreros, bastones y paraguas.

Mr. Garrett reside en Baltimore; su sastre se halla en Nueva-York y le envía puntualmente muestras de cuantas talas recibe; cuando alguna de ellas le gusta al millonario se encarga por telegrafo un traje, dando las más minuciosas instrucciones acerca del corte y demás pormenores sin que se le olvide un solo botón.

Es fama que Mr. Garrett ha llegado a enviar telegramas de más de doscientas palabras para encargarse un traje.

El hamadryas.

El domador Samuel presentaba al público sus fieras en un pueblo de la Rusia Oriental.

Formaba parte de la colección un mono enorme que a través de los hierros de la jaula en que estaba encerrado dejaba ver su cabeza repugnante y feroz. En una de estas exhibiciones, el mono, que pertenecía a la especie de los hamadryas, logró escapar de la jaula y echándose sobre la hija del domador, preñada joven de quince años, la echó los brazos al cuello y la extranguló.

El domador mató a la fiera a tiros de revólver.

No es esta la única víctima de la ferocidad del hamadryas.

Es este un animal cuya audacia corre parejas con su vigor y crueldad. Se las mantiene tiesas con el leopardo, hace huir a la hiena y dispersa a una jauría de perros lanzada en su persecución.

Tiene una pasión singular por la equitación. Su mayor placer es montar sobre el lomo de una fiera y hacerla emprender una veloz carrera a través del desierto. Unas veces monta sobre una gacela, a la cual sorprende en el abrevadero; otras sobre una hiena.

El ilustre Livingstone cuenta que una vez vió pasar por delante de su tienda de campaña a un hamadryas cabalgando sobre un leopardo. Montado sobre la fiera, la estrechaba con sus nervudos brazos, inclinando a correr con salvajes alaridos. El leopardo corría como si le arrebatara el viento del desierto. De tiempo en tiempo se echaba a la derecha o a la izquierda, por ver si conseguía desasirse de su terrible gine; pero éste, a pesar de los bruscos movimientos de la cabalgadura, continuaba aferrado al lomo.

Livingstone vió perderse a caballo y cabalero en el horizonte, mas al cabo de unos momentos volvieron a pasar por delante de la tienda con rapidez comparable a la del rayo.

Durante lo cual resultó que el hamadryas es

un jockey, que no tiene precio para unas carreras de caballos.

Gria ciervos...

Un ciervo, animal teñido hasta ahora por medrosos y cobardes, ha hecho en Gaudison, Colorado, más destrozos que puede hacer un toro de Miura.

Paseábanse tranquilamente por las afueras de la ciudad dos señoras haciendo andar a un cochecito en el cual iban dos niños, cuando se encontraron frente a frente de un ciervo que las miraba con aspecto amenazador.

Asustadas las dos señoras apenas tuvieron tiempo para coger en sus brazos a los niños. El ciervo arremetió contra ellas y voló a una, haciéndola caer sobre una mata de zarzas. Se preparaba a acometer a la otra, cuando se presentó en su auxilio un joven, el cual disparó dos tiros de revólver al ciervo. Tuvo la desgracia de errar los tiros, y el animal, echándose sobre él, dió el derroto y la abrió en la pierna derecha una profunda herida.

Las heridas de una de las señoras y del niño que llevaba en brazos fueron leves, pero la del joven resultó de gravedad.

LA GACETA.

DE AYER.

GRACIA Y JUSTICIA.—Acta de la traslación del cadáver de D. Alfonso XII al Panteón de Reyes del Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

Decreto trasladando a D. José Fernandez de la Hoz y Rey, fiscal elcto de la Audiencia de Gerona, a una plaza de magistrado de la territorial de Oriedo.

Otro trasladando a D. Nemesio Almaraz y Andinofiscal elcto de la Audiencia de Albuñol a igual plaza de la de Gerona.

Otro nombrando presidente de la sección de la Audiencia de Fontevieja a D. Ramon Portela y Vidal, magistrado de la misma Audiencia.

Otro inculcando a Julian Peres Belmonte del resto de la pena de catorce años, ocho meses y un día de reclusión que le impuso la Audiencia de Madrid en causa por el delito de homicidio.

Otro conmutando la pena de quince años de cadena, impuesta a D. Pedro Miranda de Vega, por la de seis años de prisión correccional, en causa por el delito de malversación de caudales.

Otro inculcando a Pedro Sinobas Tomás del resto de la pena de un año ocho meses y veinte días de prisión correccional que le impuso la Audiencia de Salamanca en causa por el delito de desacato.

Otro aprobando, con el carácter de interino, el Reglamento de Bajas de Comercio y Agentes colegiados, que compendia a regir el 1.º de Enero de 1884.

Reglamento a quo se refiere el decreto precedente.

GUERRA.—Decreto adicional a la dimisión presentada por el teniente general D. Eduardo Gamier y Malton, del cargo de capitán general de Baños, y nombrando en su lugar al teniente general D. Balaguer Gonzalez Iscar.

Otros disponiendo que el teniente general D. Luis Pranguey y Gortón, cese en el cargo de Consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y nombrando para el mismo cargo al teniente general D. Adolfo de los Rios.

Otro disponiendo que el mariscal de Campo, D. Francisco de Mignol y Molina, cese en el cargo de Consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y pase a la sección de reserva del Estado Mayor general del ejército.

Otros nombrando consejeros del Consejo Supremo de Guerra y Marina, al mariscal de Campo D. Carlos Navarro y Padilla, al coronel almirante de la Armada D. José de Garza y Echevarría.

GOBERNACION.—Otros dejando sin efecto el de 9 de Diciembre por el que se nombraba director general de Administración local a D. Miguel Villanueva y Gómez, nombrando para este cargo a D. Ramon R. driguez Correa.

Otros declarando cesante a D. Manuel García Aguilar, jefe de Administración civil de cuarta clase con destino en la sección de Correos de la dirección general del ramo y nombrando para este cargo a D. Teodoro Sánchez Sierra.

Otro trasladando al act. 2.º al 4.º y del 8.º al 1.º respectivamente 12.000 y 7.000 pesetas en la sección sexta del presupuesto de los departamentos ministeriales para el año económico de 1884-85 capítulo 18 del material de Correos.

GOBIERNO.—Otro autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley con el fin de facilitar la gestión del departamento de su cargo.

Proyecto de ley a quo se refiere el decreto anterior.

FOMENTO.—Orden adicional a la renuncia presentada por D. Joaquín Palacio y Celso del cargo de vocal del tribunal de oposiciones para las escuelas de niños vacantes en Madrid y combrando en su lugar a D. Antonio S. rici.

Otro nombrando para formar parte de los tribunales de oposiciones a las escuelas vacantes de niños y niñas de Madrid, a D. Valentin Maria Mediero y D. Miguel Espin.

Subasta: Una el día 10 del presente mes, par. la adquisición de 6.000 porcelanas para aisladores de suspensión, destinadas al colgado de un hilo telegráfico entre Juan y Madrid.

Otra el día 11 en la junta de obras de la nueva Bolsa, para las obras de vaciado de sótanos, según el proyecto del nuevo edificio que ha de construirse en la plaza de la Lealtad.

Otra para el día 21 en la sección de Fomento de la provincia de Córdoba para la adjudicación de los actos para la conservación de la carretera de segunda orden del ferrocarril de Córdoba a Sevilla.

Otra para igual día de los acopios de la carretera de tercer orden de Baena a Cádiz.

Otra para el día 15 en la administración municipal de esta provincia para el suministro de raciones en el Asilo de San Bernardino.

DE HOY.

GOBERNACION.—Orden declarando nulas las elecciones municipales celebradas en Baza en los días 3, 4, 5 y 6 de Mayo último.

Otra resolviendo el expediente de suspensión de un concejal del Ayuntamiento de Jadraque en el sentido de que ninguna resolución puede dictarse ya por el ministerio, toda vez que el interesado ha vuelto ya a hecho y de derecho al ejercicio de su cargo.

Otra alzando la suspensión impuesta a cinco concejales del Ayuntamiento de Dilar en la provincia de Granada.

FOMENTO.—Orden disponiendo se inserte en la Gaceta la relación de los servicios prestados por la guardia civil, durante el mes de Noviembre en la custodia de la riqueza forestal.

DINES Y DIRETES.

En Palencia se ha descubierto una galería subterránea.

La entrada estaba tapada por una lira blanca con una inscripción árabe.

¡Qué lástima que estas cosas no se publiquen con grabados!

Porque ya van siendo tan exigentes los aficionados a estas sorpresas, que las noticias en seco no llaman la atención.

Ahora, si dieran el retrato del moro que puso la lápida, ya era otra cosa.

Ya se sabe que lo recaudado para socorrer a las víctimas de los terremotos, importa 25 millones de reales.

Bueno, ¡ya se sabe algo!

Vamos a ver, ¿y qué dicen a todo esto las víctimas?

Pero hombre ¿no están esos presidios?

El otro día visitó el gobernador el presidio de Valladolid y se encontró:

Con que el rancho y el abrigo de los penados era insuficiente.

Con que el pan era de clase inferior.

Con que los vestidos estaban en mal estado.

Con que el calzado era de cartón.

En fin, la mar de abusos.

¡Claro! Así es que cuando se escapa un preso y lo cojen y le preguntan por qué se escapó, contesta:

—¡Cállate usted por Dios! Si no se puede estar en presidio!

Y tienen razón. En presidio no pueden estar sino los empleados públicos.

Vaya, que la han tomado con los tomados.

Han preso al Chepa, al Moreno, al Sordito, al Camarero.

También han trineado a las valientes.

Han retirado en el gobierno civil como sujetos célebres al Rata, al Piripitipi (y cuánto le queréis), a la Morrotorcedo (título distinguido), a la Coneja la del granon...

Pero, señ, ¿es que no van a dejar de vivir honradamente a las personas distinguidas?

¡Bonitamente se está poniendo la sociedad!

De las oficinas de consumos de Caspe han desaparecido unos cuartejos.

La noticia lo reza así: dice que los cuartejos han desaparecido; pero no lo crean ustedes, no han desaparecido; se los han llevado.

Por supuesto, todo eso son intrigas y envidias de algunos que también quisieran desaparecer y no pueden.

Nota: al mismo tiempo que los cuartejos han desaparecido algunos documentos.

Pero eso no importa; ya se sabe que papeles son papeles, cuartejos son cuartejos, etcétera.

En Triana ha ocurrido una sensible desgracia.

La de que han muerto a un contrabandista conocido.

Le llamaban «el señorito Megia».

Pues mire usted; a ustedes no les hará impresión, pero yo sé que lo ha de sentir mucho cuando lo sepa «el señorito Tenorio».

La verdad es que debían declararse inmortales a ciertos señores.

Porque eso del señorito anda muy en baja.

La Correspondencia, al saber que unos dicen que se van a disolver las Cortes y otros dicen

que no, se pone seria y exclama:

«Cuanto se dice es conjetural».

A ver! a ver! ¡Ha dicho usted conjetural!

Entonces no hablemos más palabras.

Yo por lo menos no quiero conjeturalizar.

Y pido a la Academia que me abone los once reales consabidos por el verbo nuevo: He dicho conjeturalizar.

Y ¡que me entren moscas!

Madrid: contado, 60.00.—Fin de mes, 00.00.—F. firme, 60.00.—Próximo 00.00.—Exterior 00.00.—Operaciones.

Barcelona: interior, 00.00.—Exterior: 00.00.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Opera.

Esta noche se cantará en este teatro la ópera de Beethoven, «Fidelio», por la señora Milla Kupfer, Gayarre y Urtiaga. La función corresponde al turno primero impar, que aún se ha oído ese partido.

Princesa.

El día 5 del corriente por la tarde, tendrá lugar en dicho teatro una función extraordinaria a beneficio de las señoras de la compañía; se pondrá en escena el primer acto de «El amigo Fritz», desempeñado por las señoras; concierto, se bailará un gran minué y se cantarán coplas francesas. El espectáculo será divertidísimo y el teatro se hallará completamente lleno.

Véase el anuncio correspondiente, 4.ª plana.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por un empobrecimiento de la sangre, a las cuales el médico aconseja el empleo del HIERRO, soportarán sin fatiga las gotas concentradas de HIERRO BRAYAS, con preferencia a las otras preparaciones ferruginosas.
En todas las Farmacias. — Autorizada la firma.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE «EL GLOBO».
[San Agustín 2, y Prado, 30.]

SANTO DE HOY.

San Macario.

ESPECTÁCULOS.

OPERA.—8 1/2 F. 52 de abono.

T. 2.ª par.—Mistóteles.

ESPAÑOL.—8 1/2 F. 50 de abono.

T. 2.ª impar.—La Redoma encantada.

ZARZUELA.—8 1/2 F. 26 de abono.

3.ª serie.—T. 2.ª par. Boccaccio.

COMEDIA.—8 1/2 F. 3.ª.—Dionisia.

PRINCESA.—8 1/2 F. 14 de abono.

T. 2.ª impar.—La donación del colicón.—Bota y bautizo.—Intermedios por el sexteto.

APOLLO.—8 1/2 F. T. 2.ª.—Diabolo.

Gran espectáculo.

NOVEDADES.—7 1/2 F.—El hombre de las figuras de cera.

1.ª.—Males del alma.

MARTIN.—8 1/2 F.—El nacimiento del Mesías.—La desollación de los inocentes.

PRICE.—8 1/2 F.—Artagnan.

LARA.—8 1/2 F.—T. 2.ª par.—La gente munda.—La capitulación.—La almoneda del tercercero.—Segundo acto de la misma.

VARIEDADES.—8.—Desconcierto musical.—La primera y la última.—En la tierra como en el cielo.—Específico oral.—El barben de la Persia.

TALLA.—4 y 6 tarde.—Funciones de Nacimiento, desempeñado por niños de tres a diez años.

ALHAMBRA.—Gran baile de Máscaras.

LICEU RIUS (Atocha 68).—Gran baile.

CARIDAD

La imploran dos pobres padres de familia con hijos, cesantes, y en la mayor miseria. Viven en la calle de la Huerta del Bayo, casa sin número, frente al 13. Esperan de los buenos corazones los socorran en estos días.

Mad. Antoine é hijo

Limpian la dentadura por 6 reales y colocan piezas americanas de 16 reales. Infantes, número, 12, segundo.

OSTRAS DE ARCAHON.

1.ª 25 Docena. Surtido en vinos y licores. Champagne desde 14 reales. Embotellador a domicilio. Plaza de San Martín, 2, frente al Monte.

TOFOGRAFOS

Academ. Sánchez Tirado. Martínez, 63 y 65 2.ª.

PRECIO

40 pesetas

GARANTÍA 5 AÑOS

S. F.

IMPORTANTE

Todos, absolutamente todos los hombres débiles, gastados o impotentes, como las mujeres estériles ó que no pueden tener hijos que se han sometido a las prescripciones del Instituto Médico-celular de Barcelona, han recobrado las fuerzas, las energías y la vida propias de la edad del celo, y en los órganos más importantes de la naturaleza: en los de la reproducción y de la perpetuación de la especie.

El tratamiento es nuevo y sencillo, y todo bajo la mayor reserva y a base del «fluido vital». Consultas gratis, correo. Dirigirse: Instituto Médico-celular, calle de Aragón, 294, BARCELONA.

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA

DE MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

26 MEDALLAS DE PREMIO

De venta en todas las Tiendas de Ultramarinos de Madrid y Provincias.—Exigir la verdadera marca.

TOS

Se curan radicalmente usando el

JARABE PECTORAL DE R. HERNANDEZ

Precio, 10 rs. frasco. En Madrid: calle Mayor, 27 y 29, y Serrano, 14. En Alicante: Mayor, 22.

INTERESANTE

Ocupación a los POBRES.—Distracción a los RICOS

Garantía para todos.—Negocio Verdadero.

Seguro porvenir de una familia y bastante dinero a poco trabajo, sin capital, con una sola industria de varias nuevas que ofrecemos. Con dinero cada 1.000 reales de capital y dos días de ocupación por semana, ganan fácilmente de 3 a 5 pesetas diarias. Explicaciones gratis, sello para contestar quien las pida a D. José López Camuñas, Estación 3, en MANZANARES de la Mancha.

CARLOS PRAST

Grandes novedades en artículos artísticos de fantasía para regalos de la presente Estación.

VISITAR LA EXPOSICION PRAST

8, ARENAL, 8, PRIMER PISO

Entrada por la Confluentia. HAY SERVICIO TELEFÓNICO

JARABE DE LACTOFOSFATO DE CAL

Conviene mucho a las personas débiles y a los niños para facilitar su desarrollo, por ser un alimento de los músculos y los huesos. Es de gran utilidad en la anemia, tumores blancos, asma y tisis.—Frasco, 10 reales.—Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a Relatores.

GOTA • PIEDRA • REUMA

No pueden ser curados sin LITINA

Las Sales de Litina granuladas efervescentes de CH. LE PERDRIEL, ingeridas en pequeña dosis, hacen desaparecer pronto las arentillas y arenas (uratos insolubles arrastrados por las secreciones uricas). Este fenómeno explica su eficacia contra las enfermedades arriba indicadas.

PARIS: Le Perdreil, 11, rue Miton.

VENDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS

FOLLETIN DE EL «GLOBO»

(92)

LA CASA TRISTE

POR

CARLOS DICKENS

La manera misteriosa como ha aparecido y la atención con que observa al paplero.

—No hagáis caso, Snagsby, dice tranquilamente M. Tulkinghorn, es sencillamente M. Bucket.

—¿De veras, señor? dice el paplero, cuya tos quiere indicar que está tan entusiasmado como antes.

—Tenía necesidad de hacerle conocer esta historia, responde el procurador; tengo capricho (por motivos que yo me sé) de conocer más por estenso este asunto; y es muy inteligente en esta clase de negocios. ¿Qué espere, Sr. Bucket?

—Nada más sencillo que lo que nos resta que hacer, responde este último; puesto que nuestros hombres han hecho alreque a ese barrendero, y no se le encuentra en el punto que antes barria, si Mr. Snagsby consiente en venir conmigo a Tom-all-alone's y enseñarme, podríamos traerle a qui antes de dos horas; podría hacerlo igualmente sin el concurso de mister Snagsby; pero el otro medio será el más expedito.

Mr. Bucket es uno de los agentes de la policía de seguridad, dice Mr. Tulkinghorn al paplero.

—Será cierto! exclama Mr. Snagsby, cuyos cabellos, si los tuviera, se le hubieran erizado nada más que de pensarlo.

—Os agradecería mucho que os dignarais acompañarme al sitio en cuestión; prosiguió el procurador, al es que no hay algo que os lo impida.

Mr. Snagsby vacila un momento; Mr. Bucket

penetra en el fondo del pensamiento del paplero.

—No tengáis miedo, le dice, de que se perjudique en nada ese pobre diablo; está en regla para todo lo que le concierne; le hacemos venir aquí para dirigirle una ó dos preguntas que tenemos necesidad de hacerle; se le pagará su trabajo y se podrá marchar despues sin molestarse. Por el contrario, es para él una buena fortuna; yo os aseguro que le veréis partir sin mostrar pesar de haber venido.

—Antes, muy bien; exclama alegremente Mr. Snagsby, completamente tranquilo; puesto que es así, Tulkinghorn...

—Y, ahora, Mr. Snagsby, continúa Mr. Bucket en tono confidencial, cogiendo al paplero por el brazo y dándole familiarmente algunos golpes en la espalda; conocéis el mundo y los negocios; sois hombre de muy buen sentido...

—Mil gracias por la buena opinión que de mí habéis formado; interrumpe el paplero, con una tos modesta; pero...

—Sois un hombre de buen sentido, lo sostengo; repite Mr. Bucket; es, pues, inútil decirle a un hombre como vos, dedicado a una clase de negocios que exigen penetración, firmeza, presencia de ánimo (yo tenía en otro tiempo un tio que se os parecía), es, pues, inútil decirlos que lo irás acertado en semejantes casos, es, guardar el secreto.

—Seguramente; responde Mr. Snagsby.

—No tengo reparo en confesaros, que se supone, por lo que he llegado a comprender, dice Mr. Bucket, con una apariencia de franqueza enteramente seductora, que el difunto tenía derechos a una pequeña propiedad, y que esa mujer no es extraña del todo a cierta intriga relacionada con este negocio; ¿comprendéis?

—¡Oh! exclama Mr. Snagsby, que no parecía haber comprendido muy bien.

—Ahora, pues, ¿cuál es vuestro deseo? prosiguió Mr. Bucket, dando de nuevo unos golpes en la espalda al paplero de una manera verdaderamente halagadora. Que cada cual disfrute de aquello que le pertenece, según las leyes del país; no deseáis otra cosa, ¿no es esto?

—Claramente; responde Mr. Snagsby, apoyando estas palabras con un signo afirmativo.

—Pues bien; tendríais también la ventaja de servir a un... como decís por vuestra parte, un cliente ó una parroquiana? Me he olvidado de la expresión de que mi tio acostumbraba a servirse.

—Yo digo por lo general una parroquiana, responde Mr. Snagsby.

—Eso es precisamente; continúa Mr. Bucket, estrechando cordialmente la mano del paplero; la ventaja de servir a una excelente parroquiana; de donde resulta que consentís generoso en venir conmigo a Tom-all-alone's, y os comprometéis a no hablar a nadie de este negocio.

Si no he entendido mal, tales son vuestras intenciones.

—Perfectamente, señor, perfectamente; responde Mr. Snagsby.

Salen del gabinete donde dejan a Mr. Tulkinghorn que, con toda imposibilidad, continúa bebiendo su rancio vino, y se dirigen al sitio en cuestión.

—No conocéis, por casualidad, a un bravo mozo llamado Gridley? preguntó Mr. Bucket, hablando amistosamente con el paplero.

—No; responde Mr. Snagsby después de un momento de reflexión; no conozco a nadie que se llame así. ¿Por qué lo preguntáis?

—¡Oh! por nada, dice Mr. Bucket; no era mas que como Gridley se ha permitido algunas palabras un tanto vivas acerca de personas respetables, llegando hasta el extremo de amenazarlas, he recibido un mandamiento de prisión contra él, del cual se ha librado ya por medio de la fuga, lo que me ha sorprendido, de parte de un hombre de juicio.

Mientras siguen su camino, Mr. Snagsby advierte con asombro que su compañero, por rápida que sea su marcha, tiene una manera indefinible de mirar lo que pasa, fingiendo no ver nada; que en el momento que se cree que va a volver a la derecha ó a la izquierda, hace bruscamente una pirueta sobre sus talones, para continuar en línea recta su camino. De cuando

en cuando, siempre que encuentran un constable haciendo la ronda, Mr. Bucket y el constable tienen alre de no conocerse y de mirar al cielo, al pasar uno al lado del otro. Otras veces, Mr. Bucket, llegando por casualidad detrás de cierto joven de regular estatura que lleva un sombrero lustroso y dos bucles lisos y apilados, sobre las sienes, le toca, sin mirarle, con el extremo de su bastón y esto basta para que el joven desaparezca como por encanto. Pero lo más común es que Mr. Bucket observe todo en general, con rostro impasible, y no cambie de color más que el anillo que lleva en el dedo meñique, ó que el grueso afilar con pocos diamantes y mucho metal que se destaca sobre su camilla.

Llegados por fin cerca de Tom-all-alone's, Mr. Bucket pide una linterna encendida al constable de servicio en el barrio, que desde aquel momento le acompaña con otra sujeta a la cintura. Mr. Snagsby, colocado entre estos dos conductores, pasa en medio de una calle infecta, llena de cieno fétido y negro y charcos de agua corrompida, por más que todas las demás estén secas; el olor que de allí brota es tan repugnante, y el aspecto que ofrece esta infame calle es tan odioso, que Mr. Snagsby, que ha vivido siempre en Londres, no puede dar crédito a sus sentidos; otras callejuelas, no menos infames, se ramifican al través de aquel montón de ruinas y presentan un conjunto tan asqueroso, que el paplero se siente desfallecer a cada paso.

Retraos un poco, Sr. Snagsby, dice el comisario de policía, viendo venir hacia ellos una especie de camilla miserable, seguida de una ruidosa multitud. Es un enfermo que llevan al hospital.

La multitud abandona la camilla para rodear a los tres visitantes, les contempla un instante y se dispersa en medio de las ruinas, silbando y lanzando a intervalos gritos agudos que resuenan en el aire todo el tiempo que los tres desconocidos permanecen en este abominable lugar.

—¿Se hallan por aquí las casas que han sido